

Llaman a proteger a los ciudadanos

REFORMA / STAFF

Los integrantes de la Misión de Observación Electoral Internacional de la Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina y el Caribe (COPPPAL) plantearon ayer su preocupación por la violencia registrada en México durante el proceso electoral y llamaron a las autoridades a proteger a la ciudadanía para que pueda ejercer su voto.

“Es para nosotros un elemento que merece atención los signos de violencia que se han registrado en algunos puntos del País, donde desafortunadamente han perdido la vida algunos candidatos y candidatas; otros han tenido que retirarse ante la violencia que se ha expresado en algunos lugares. Los procesos electorales democráticos deben estar libres de sobresaltos para las candidaturas y para la ciudadanía”, expuso en conferencia Julio César Valentín, jefe de la Misión.

También pidió a las autoridades que garanticen la seguridad de los 120 integrantes de este equipo internacional de observación electoral.

Precisó que la misión de observación se desplegará en varios puntos de la capital del País, Estado de México, Puebla, Hidalgo, Morelos, Veracruz y Sinaloa.





Claudia, o la tensión

*Todo en Claudia Sheinbaum es tensión.
¿La moverá su fidelidad al líder o su voluntad
de ser ella misma?*

Disciplinada. Obsesiva. Imperturbable. Científica entre políticos, y entre políticos que desdennan la ciencia. De familia judía en un país de católicos, así sea a la mexicana. Mujer independiente –por supuesto– frente a una turbamulta masculina que se empeña en dictarle cómo actuar. Militante de izquierda en un partido cada vez más parecido al viejo PRI. Ecologista a la sombra de un caudillo que ha convertido una refinería de petróleo en su bandera o ha minimizado los estragos ambientales del Tren Maya. Feminista en un gobierno que ignora a las feministas. Defensora de los derechos humanos obligada a defender la militarización o la prisión preventiva oficiosa.

Todo en Claudia Sheinbaum es tensión: una liga, siempre a punto de romperse, entre fuerzas opuestas. Prueba nítida, hasta el momento, de su habilidad política: ninguna otra estrategia la habría conducido a la antecámara de Palacio Nacional. ¿Qué otra forma de ascender en una sociedad machista, con inocultables vetas antisemitas y ultranacionalistas, y en un movimiento plegado a los prejuicios y caprichos de un solo hombre? Como buena física, habrá memorizado el principio de incertidumbre: imposible saber, al mismo tiempo, la velocidad y el momento de un electrón. Imposible prever, en su caso, sus verdaderas intenciones. ¿Pesará más la fidelidad a quien la llevó de la mano hasta la

candidatura –aun a fuerza de un *mansplaining* tras otro– o su propia libertad? ¿Prevalecerá su formación, heredera del socialismo revolucionario e internacionalista de sus padres, o el populismo conservador, engañosamente progresista, de López Obrador? ¿La moverá su fidelidad al líder –la peor herencia de su tradición ideológica– o su voluntad de ser ella misma?

Dentro y fuera de México, todos se formulan estas preguntas: ¿será más o menos radical que su mentor? ¿Más o menos autoritaria? ¿Más o menos intolerante? Interrogantes que ocultan otro, crucial: ¿quién es Claudia Sheinbaum? La respuesta quizás también nos la proporcione la física cuántica: nada es

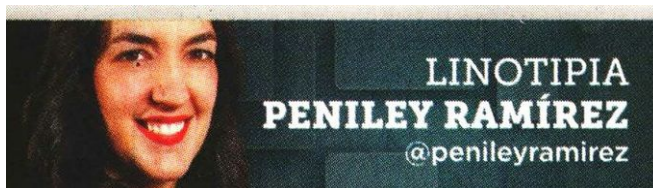
lo que es, cada cosa existe solo en virtud de su relación con las demás. Resulta inútil quebrarse la cabeza: lo sabremos una vez que se rompa la función de onda, ella gane las elecciones y disponga, en efecto, del poder. Que, en el presidencialismo mexicano, implica *todo* el poder.

Ciertas claves en su comportamiento previo permiten anticipar –así sea de manera probabilística– el futuro del sistema que se apresta a encabezar. En primer término, su biografía es el reverso de la de López Obrador. Casi diría: su antítesis. Astuto y taimado, él la eligió justo por ello: jamás se habría decantado por alguien tan semejante como Ebrard. Claudia le garantiza que no haya lugar para las compa-

raciones: a AMLO, lo sabemos, lo único que le importa ya es su pedestal en la Historia. Y eso es lo que, si mantiene su actual trayectoria, ella le va a entregar: un culto desprovisto de influencia. Que la deje en paz a cambio de la gloria: un altar vacío. Y, mientras tanto, minará poco a poco su legado hasta volverlo irreconocible. La Presidenta –es de lo poco que ha expresado con claridad– será solo ella. La traición será invisible, aunque inevitable: una ley mexicana tan cruel como la gravedad.

Claudia Sheinbaum tiene todo para convertirse en una gran Presidenta: es radicalmente distinta a cada uno de sus predecesores y viene de *otro* lugar. Para conseguirlo, necesita mantener la misma incertidumbre sobre sus intenciones que la ha acompañado hasta ahora, lo cual implica, de entrada, acabar de una vez con los brutales ataques contra los críticos de la 4T y buena parte de la sociedad. Y, mientras preserva el discurso lopezobradorista, dismantlar todo aquello con lo que AMLO traicionó a la izquierda (y a ella): la militarización, la prisión preventiva oficiosa, el desdén a la ecología o la sociedad civil, su odio a cualquier contrapeso institucional, el ninguneo a la cultura y, por supuesto, a la ciencia: esa disciplina que, a partir de ahora, tendría que ser su única guía. Solo que, como ocurre con los electrones, que al final ella se coloque en esta posición –y no en la contraria– es solo una posibilidad.





En entrevista, las dos candidatas presidenciales hablan de migración, la relación con EU y las principales críticas a sus candidaturas.

Claudia y Xóchitl responden

En febrero y marzo, entrevisté a las dos candidatas a la Presidencia con mi colega Maria Hinojosa. Hablé más de una hora con Xóchitl Gálvez en un estudio en Manhattan. Con Claudia Sheinbaum tuve cinco minutos al terminar un evento en Tultitlán.

Las entrevistas formaron parte de un episodio sobre las elecciones en México, que se estrenó la semana pasada en el programa de radio pública Latino USA. Nos interesaba mostrar la paradoja de que México, donde asesinan en promedio a 10 mujeres al día, tendrá una mujer Presidenta antes que EU.

Para esta Linotipia escogí cinco preguntas similares que hicimos a las candidatas. No diré lo que opino. Solo pongo las preguntas y respuestas. Usted pensará lo que considere.

Xóchitl, ¿por qué viajó a EU? “Para mí EU significa el estado 33. Tengo interés en que (los mexicanos en EU) participen en la votación. Y dos, para hablar con medios (en EU), con el Departamento de Estado y la Cámara de Representantes. Es importante que volteen a ver lo que está pasando en México, no hay normalidad democrática, no es una contienda pareja.

Claudia, ¿cuál es su mensaje para los votantes latinos en EU? “Siempre estaremos con ellos, peharemos por ellos, sus derechos y sus familias en México. Queremos bienestar social para todos los mexicanos”.

Claudia, ¿qué opina de que una mujer será Presidenta? “Es una responsabilidad. Sé que represento a las mujeres mexicanas, a mis ancestras, a mi hija. Pero si estoy muy arriba no estaré con mi pueblo. Quiero estar cerca de todo el mundo y siempre tener mis pies en el suelo”.

Xóchitl, si piensa en usted de niña, ¿creía que una mujer podría ser Presidenta? “Nunca me cruzó por mi men-

te. Las mujeres (en mi pueblo) éramos vistas solo como burros de carga. Yo lo único que quería era estudiar para que mi madre dejara de ser violentada. No puede haber un reto más grande para mí que haber llegado a los 17 años sola a la Ciudad de México a tratar de ser ingeniera. El mundo me decía que no lo iba a lograr. Me queda clara la dimensión (de mi candidatura), pero creo que es menos complicado de lo que ha sido mi vida”.

Xóchitl, ¿cuál es su postura con respecto a la migración? “México cometió un grave error cuando acepta ser tercer país seguro. Y eso genera una crisis humanitaria. Entonces deberíamos hacer una cooperación con EU. Ok, soy tercer país seguro, te ayudo, pero pon recursos para que podamos atender con dignidad a estas personas. Estoy abierta a buscar soluciones, pero no a que seamos el patio trasero de EU”.

Claudia, hace poco, usted dijo a Joe Biden y Donald Trump que debían dejar de hablar sobre México. ¿Por qué dijo esto y cuál es tu plan con respecto a la migración? “Necesitamos cooperación para el desarrollo. El mejor modo de reducir la migración es invertir en los países donde vive la gente que quiere irse a EU. Así gane Biden o Trump, continuaremos diciendo que hay

muchos problemas en EU y que es mejor que ellos y sus campañas se enfoquen en esto y no usen a México como el problema. México no es el problema, somos parte de la solución”.

Claudia, en su campaña, usted ha dicho que está construyendo el segundo piso de la transformación y que será la continuidad. ¿Qué será único de su gobierno? “Voy a poner mucho esfuerzo en la ciencia y el desarrollo, en los derechos de las mujeres. Continua-

remos trayendo educación y un buen sistema de salud”.

Xóchitl, ¿cómo es posible que usted se postule por el PRI y el PAN, dos partidos con grandes escándalos de corrupción? “Los partidos no me van a manipular y lo saben. No me han pedido nada a cambio porque no lo hubieran dado. Yo, si tengo una denuncia de corrupción, no voy a encubrir a nadie”.

Xóchitl, ¿está diciendo que si se prueba corrupción de alguna persona en los partidos que la postulan, iría a castigarla? “Yo no soy responsable de lo que pasó atrás. No tengo una acusación de corrupción en mi contra. Pero de aquí para adelante, en el momento que yo sea la presidenta de México, seré severa, y sobre todo, meteré controles”.

Claudia, muchas críticas al gobierno de AMLO son por la militarización. La oposición también ha dicho que se han usado los programas sociales para comprometer el voto, ¿cómo responde a eso? “Los programas sociales están en la Constitución, es falso que los usemos con intención electoral”. (No respondió sobre la militarización).



El lado oscuro de las promesas de campaña

RICARDO HOMS

Las promesas de campaña nunca han sido un referente objetivo que nos permita orientar el voto ciudadano en una elección, pues terminan siendo -en el mejor de los casos- un compendio de buenas intenciones, o de plano, manipulación de emociones y de necesidades ciudadanas, sin que esto signifique una intención de compromiso con el electorado.

La mayoría de las veces las promesas y discursos ni siquiera son preparados personalmente por el candidato, sino por sus asesores y su equipo de campaña y ellos simplemente leen el mensaje que reciben. En las campañas los candidatos acostumbran decir a los electores lo que suponen que estos estos quieren escuchar.

En su discurso de cierre de campaña la candidata Claudia Sheinbaum dio un mensaje de tolerancia frente a la oposición y detractores y compromiso con la democracia.

Esto contrasta totalmente con la actitud del presidente López Obrador, quien ha sido confrontativo contra sus opositores cada uno de los días de estos casi seis años de gobierno. Su actitud ha sido antidemocrática al tratar de desaparecer los organismos autónomos -incluyendo al INE-, al que trató en un inicio de devolver a la Secretaría de Gobernación, como operaba hasta el 11 de octubre de 1990, fecha en que se creó el Instituto Federal electoral, IFE.

Este mensaje de la candidata Sheinbaum tiene dos interpretaciones: o está intentando marcar una diferencia frente al presidente López Obrador y se deslinda de lo que ha sido su estilo de gobierno, o simplemente fue un mensaje típico de la demagogia electorera.

No podemos olvidar que López Obrador al final de su campaña electoral -y al inicio de su gobierno- se comprometió a la tolerancia frente a sus opositores y respeto a las instituciones. Sin embargo, terminó actuando de forma opuesta, hostigando a sus opositores y pretendiendo desaparecer a todos los organismos que obstaculizan su estrategia de control total.

Las acciones definen más las intenciones de los candidatos, que sus mensajes.

En esta elección es fundamental tratar de conocer la trayectoria de los candidatos por los que se pretende votar y no dejarse llevar por las promesas de campaña.

Se puede identificar en la WEB -a través de las plataformas digitales de los "buscadores" de nuestro dispositivo telefónico-, o nuestra computadora, lo que se dice del candidato, sus virtudes y defectos, así como sus aciertos y errores, lo cual puede representar una visión más objetiva para respaldar nuestra decisión.

Dejarse seducir simplemente por el carisma y las promesas de campaña, representa una visión subjetiva y distorsionada de la realidad.

También visitar la plataforma www.sabervotar.mx puede ayudarnos a tener una visión integral sobre los candidatos, -no sólo del ámbito federal-, sino también los que serán elegidos en nuestra comunidad.

En cualquier elección el electorado sólo tiene una oportunidad de tomar la mejor decisión antes de emitir su voto, pues no existe jurisprudencia para exigir al candidato ganador el cumplimiento de sus promesas de campaña.

LOS HÉROES DE LA DEMOCRACIA

Los héroes de la democracia no son los candidatos, ni los partidos políticos, ni los organismos electorales, sino los ciudadanos que vigilarán las casillas... quienes superando sus temores aceptan ir a operar los módulos donde votaremos, movidos sólo por su sentido de responsabilidad ciudadana y compromiso democrático... ¡Gracias! ¿A usted qué le parece? ●

En esta elección es fundamental tratar de conocer la trayectoria de los candidatos por los que se pretende votar y no dejarse llevar por promesas



**SALVADOR GUERRERO
CHIPRÉS**

Radicalismos y mentiras

La mentira es la esencia de la estrategia de las derechas, derrotadas en su expresión nazi con la caída de Hitler el siglo pasado.

Durante la Alemania de los años 30 y 40, Joseph Goebbels, el ministro de Propaganda, fue reconocido como un maestro en el arte de la manipulación mediática y la mentira sistemática; desarrolló técnicas aún ahora emuladas por movimientos ultraderechistas contemporáneos.

Sus mensajes se basaban en “la gran mentira”, uno de sus principios más célebres: si la falsedad era lo suficientemente grande y reiterada, acabaría por aceptarse como verdad. Y con el control de los medios de comunicación, principalmente la radio, solo la narrativa oficial llegaba a la población.

Como herramienta política, la falacia no ha dejado de emplearse, incluso, se potencializó durante las campañas electorales.

Estuvo en la historia inverosímil de los paraísos fiscales de Clara Brugada, la candidata de la izquierda al gobierno de la Ciudad de México, o en la falsedad de su acta de nacimiento guatemalteca, desmentida el miércoles en el cierre de campaña en el Zócalo junto con Claudia Sheinbaum, la candidata presidencial.

En los últimos meses, en el mundo y en la capital nacional, hay expresiones diversas del empleo de esas tácticas, empleadas en el regreso de movimientos ultraderechistas. Recurren a nacionalismos o nociones de “los peligros” de las personas migrantes o de los delincuentes.

Algunos países han optado por gobiernos o políticas de derechas radicales, como lo fue el ascenso de Donald Trump en Estados Unidos —con altas posibilidades de regresar ahora a la presidencia—, el de Jair Bolsonaro en Brasil, Nayib Bukele en El Salvador, Javier Milei en Argentina o el éxito del Brexit en Europa.

El retorno de discursos —en su mayoría bajo el esquema de “la gran mentira”— y prácticas políti-

cas nacionalistas, populistas y xenófobas evidencian un amplio apoyo en sociedades liberales, expresadas en el endurecimiento a la entrada de inmigrantes, la privatización de todo lo privatizable o en la visibilización de la justicia social como una aberración. “Viva la libertad, carajo”, diría Milei.

El desarrollo de una derecha radical implica la aparición de apelaciones al fascismo o neofascismo, como en Italia con Giorgia Meloni o Vox en España, o la negación de la democracia liberal sustituida por un Estado de excepción basado en el “populismo punitivo” de Bukele y su influencia en Ecuador.

Aun con el crecimiento de la ultraderecha internacional, en México su impacto ha sido menor. A inicios de año, el único candidato presidencial abiertamente ultraderechista, Eduardo Verástegui, quedó fuera de la carrera electoral por falta de apoyos.

Aun así, desde la derecha más conservadora, las mentiras surgen como una forma de manipular las preferencias ciudadanas y denostar a la o el adversario político más aventajado. ●

**Presidente del Consejo Ciudadano de la
Ciudad de México @guerrerochipres**

